

¿Cómo sacia Jesús nuestra sed de plenitud?

En una abarrotada Plaza de San Pedro, el Papa León XIV presidió la audiencia general del miércoles 15 de octubre, sobre **Jesús Resucitado** como garantía que sacia nuestra sed ardiente e infinita de plenitud que el Espíritu Santo infunde en nuestro corazón.



La hermosa catequesis del Papa León XIV con la que es fácil identificarse.

Ofrecemos a continuación la traducción al castellano de la catequesis semanal.

* * * * *

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

En las catequesis del Año jubilar, hasta este momento, hemos recorrido la vida de Jesús siguiendo los Evangelios, desde el nacimiento a la muerte y resurrección. De este modo, **nuestra peregrinación en la esperanza ha encontrado su fundamento firme, su camino seguro**. Ahora, en la última parte del camino, dejaremos que el misterio de Cristo, que culmina en la Resurrección, libere su luz de salvación en contacto con la realidad humana e histórica actual, con sus preguntas y sus desafíos.

Nuestra vida está marcada por innumerables acontecimientos, llenos de matices y de vivencias diferentes. A veces nos sentimos alegres, otras veces tristes, otras incluso satisfechos, o estresados, gratificados o desmotivados. **Vivimos muy ocupados, nos centramos en alcanzar resultados**, llegamos a alcanzar metas también altas, prestigiosas. Y viceversa, **permanecemos suspendidos, precarios, esperando éxitos y reconocimientos** que tardan en llegar o nunca llegan. En resumen, nos encontramos experimentando una situación paradójica: quisiéramos ser felices, pero es muy difícil conseguirlo de forma continuada y sin sombras. Aceptamos nuestras limitaciones y, al mismo tiempo, tenemos el impulso irreprimible de intentar superarlas. En el fondo, **sentimos que siempre nos falta algo**.

En verdad, **no hemos sido creados para la falta, sino para la plenitud**, para disfrutar de la vida y de la vida en abundancia, según la expresión de Jesús en el Evangelio de Juan (cfr 10,10).

Este deseo grande de nuestro corazón puede encontrar su última respuesta no en los roles, no en el poder, no en el tener, sino en la certeza de que alguien se hace garante de este impulso constitutivo de nuestra humanidad; en la conciencia de que esta espera no será decepcionada o frustrada. **Tal certeza coincide con la esperanza**. Esto no quiere decir pensar de forma optimista: a menudo el optimismo nos decepciona, al ver cómo nuestras expectativas implosionan, mientras la esperanza promete y cumple.

Hermanas y hermanos, **¡Jesús Resucitado es la garantía de esta llegada!** Él es la fuente que sacia nuestra sed ardiente, la sed infinita de plenitud que el Espíritu Santo infunde en nuestro corazón. La Resurrección de Cristo, de hecho, no es un simple acontecimiento de la historia humana, sino el evento que la transformó desde dentro.

Pensemos en una fuente de agua. ¿Cuáles son sus características? Sacia y refresca a las criaturas, riega la tierra, las plantas, hace fértil y vivo lo que de otra forma sería árido. Alivia al caminante cansado ofreciéndole la alegría de un oasis de frescura. Una fuente aparece como un don gratuito para la naturaleza, para sus criaturas, para los seres humanos. Sin agua no se puede vivir.

El Resucitado es la fuente viva que no se seca y no sufre alteraciones. Permanece siempre pura y preparada para todo el que tenga sed. Y cuanto más saboreamos el misterio de Dios, más nos atrae, sin quedar nunca completamente saciados. San Agustín, en el décimo libro de las *Confesiones*, capta este anhelo inagotable de nuestro corazón y lo expresa en el famoso *Himno a la Belleza*: «*Exhalaste tu fragancia y respiré, y ya suspiro por ti; gusté de ti, y siento hambre y sed; me tocaste, y me abrasé en tu paz*» (X, 27, 38).

Jesús, con su Resurrección, nos ha asegurado una permanente fuente de vida: Él es el Viviente (cfr Hch 1,18), el amante de la vida, el victorioso sobre toda muerte. Por eso es capaz de ofrecernos alivio en el camino terreno y asegurarnos la quietud perfecta en la eternidad. Solo Jesús muerto y resucitado responde a las preguntas más profundas de nuestro corazón: ¿hay realmente un punto de llegada para nosotros? ¿Tiene sentido nuestra existencia? ¿Y el sufrimiento de tantos inocentes, cómo podrá ser redimido?

Jesús Resucitado no deja caer una respuesta "desde arriba", sino que se hace nuestro compañero en este viaje a menudo cansado, doloroso, misterioso. Solo Él puede llenar nuestra jarra vacía, cuando la sed se hace insoportable. Y Él es también el punto de llegada de nuestro caminar. Sin su amor, el viaje de la vida se convertiría en un vagar sin meta, un trágico error con un destino perdido. Somos criaturas frágiles. El error forma parte de nuestra humanidad, es la herida del pecado que nos hace caer, renunciar, desear. Resurgir significa sin embargo volver a levantarse

y ponerse de pie. El Resucitado garantiza la llegada, nos conduce a casa, donde somos esperados, amados, salvados. Hacer el viaje con Él al lado significa experimentar ser sostenidos a pesar de todo, saciados y fortalecidos en las pruebas y en las fatigas que, como piedras pesadas, amenazan con bloquear o desviar nuestra historia.

Queridos, de la Resurrección de Cristo brota la esperanza que nos hace gustar anticipadamente, no obstante las fatigas de la vida, una quietud profunda y gozosa: aquella paz que Él solo nos podrá dar al final, sin fin.

❖ ZENIT - Español

Las Misioneras de la Caridad, de Madre Teresa de Calcuta, cumplen 75 años

El pasado sábado 18 de octubre, las religiosas fundadas por la Madre Teresa de Calcuta celebraron en Roma este aniversario. Fue el 7 de octubre de 1950, cuando el entonces arzobispo de Calcuta, Mons.Ferdinand Perier, reconocía canónicamente la congregación. También han celebrado los 50 años de la casa que tienen en la misma Roma, en San Gregorio al Celio, un lugar que fue alojamiento en varias ocasiones de la Madre Teresa de Calcuta, "icono universal de la caridad vivida hasta el extremo en favor de los más indigentes, descartados por la sociedad". Desde aquel reconocimiento canónico, las Misioneras de la Caridad, vestidas con saris blancos bordeados por tres franjas azules, que simbolizan sus votos de pobreza, obediencia y servicio a los pobres, han escrito una historia de cercanía y amor a ellos.

Este aniversario, festejado por la congregación en todo el mundo, se celebró en Roma en la tarde del sábado, en la Basílica de Santa Anastasia en el Palatino. Se conmemoró además el 50 aniversario de la familia religiosa en San Gregorio al Celio, frente al Circo Máximo, en un antiguo gallinero donado por los monjes camaldulenses a las Hermanas en 1975. Se recordó como aquel año, el 22 de noviembre, se acogió a la primera persona pobre. Como explicó la hermana Miriam Teresa en la celebración, "fue el primero de muchos hijos amados de Dios a quienes hemos tenido el privilegio de servir. A través del frágil 'sí' de la Madre y nuestro frágil 'sí' cotidiano, el Señor difunde su amor por todo el mundo, en los 130 países donde estamos presentes y donde seguimos orando para ser humildes colaboradores de Dios."

❖ ZENIT - Español

Avisos Parroquiales



"Presentes"

Por tercer año consecutivo, un grupo de jóvenes profesionales de San Germán está preparando el voluntariado "Presentes" para llevar un regalo en Navidad a más de 10.000 ancianos, niños, mujeres rescatadas de la trata y demás personas vulnerables. Si quieres colaborar o saber más info puedes escribir a: presentesenaccion@gmail.com

Este fin de semana estarán en las puerta de la parroquia para que se pueda colaborar con ellos ... ¡Toda ayuda cuenta!

DOMINGO 26

Cáritas Diocesana de Madrid celebra su Campaña de las Personas Sin Hogar 2025, que este año lleva por lema «Sin hogar, pero con sueños». Son cuatro los objetivos de la campaña: Sensibilizar, Denunciar. Proporcionar herramientas y Llamada a la acción.

MARTES 28 Fiesta de san Simón y san Judas, apóstoles

18:30-20:00h Taller de Oración y Vida para jóvenes, en el Salón del Encuentro.

JUEVES 30

18:30h Formación en Catecismo, en los salones parroquiales.

21:15h Adoración, Hora Santa en el templo.

VIERNES 31

19:30h Misa de víspera de la Solemnidad de Todos los Santos

SÁBADO 1 de noviembre Solemnidad de Todos los Santos

Peregrinación Jubilar de San Germán Sábado 8 de noviembre

Encuentro en la Plaza de España a las 11:00h para ir juntos caminando hasta la catedral de la Almudena donde tendrá lugar una Eucaristía a las 12:00h.

Puede ganarse Indulgencia plenaria cumpliendo las condiciones habituales: confesión sacramental, comunión eucarística y oración por las intenciones del Papa.

